

SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIERGEN MARÍA

PALABRA DEL DÍA

Lc 1,26-38

A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

-“Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.”

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo:

-“No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

Y María dijo al ángel:

-“¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?”

El ángel le contentó:

-“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios no hay nada imposible”. María contestó: -“Aquí está la esclava del Señor, hágase en mi según tu palabra”.- Y la dejó el ángel.

PRIMERA LECTURA: Génesis 3,9-15.20

El símbolo de Adán expresa la dramática condición humana, tan fuertemente inclinada al mal, tan debilitada o herida en su raíz. De ahí, no de Dios, se deriva toda una cadena de dolores y de errores.

El símbolo de la mujer, la madre, resume la interminable lucha de la Humanidad contra el mal.

Pero Dios anuncia victoria, Dios se pone de parte de la mujer y del hombre. Es garantía y promesa de salvación. Esta benevolencia divina culminará en un derroche de gracia sobre la mujer, María, nueva Eva, y sobre su hijo, Jesucristo, nuevo Adán, que será todo gracia.

SALMO 97:

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo.

El Señor revela a las naciones su victoria.

SEGUNDA LECTURA: Efesios 1,3-6.11-12

La página del Génesis es dura y oscura. El texto de los Efesios es luminoso y esperanzador. Se descubre el designio de Dios para con nosotros, que nos ha colmado de bendiciones “en la persona de Cristo”.

Dios nos quiere libres de todo pecado, llenos de amor, incorporados en Cristo, hasta que lleguemos a ser hijos suyos, que participan de su gloria.

EVANGELIO: Lucas 1,26-38

Leemos en el evangelio un anuncio de gracia que lo repetiremos en el cuarto domingo de adviento: “Alégrate, llena de gracia”. Es el anuncio, la anunciación. El gran mensaje que le llega al hombre, a la mujer, es mensaje de salvación. Una realidad divina conecta entrañablemente con la humana. Una persona divina quiere nacer de una mujer humana. Se trata de un salto verdaderamente cualitativo para nuestra naturaleza. Lo humano se diviniza.